

COLECCIÓN CIEC N° 11

CULTIVAR UNA PAZ

DESARMADA Y DESARMANTE.



CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA



CENTRO PARA LA
COMUNICACIÓN



CONTENIDO

1	EDUCAR PARA UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE.....	03
2	CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE.....	31
3	LAS ACTITUDES DEL EDUCADOR PARA CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE.....	48
4	CONSTRUIR DESDE LA FAMILIA UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE.....	85
5	CARACTERÍSTICAS DE UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE.....	103
6	CULTIVAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN LA ESCUELA.....	123
7	CLAVES PARA INTEGRAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN EL CURRÍCULO.....	138
8	INTEGRAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN LA PASTORAL EDUCATIVA.....	154



CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA



CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA



**EDUCAR PARA
UNA PAZ
DESARMADA Y
DESARMANTE.**



La expresión "**paz desarmada y desarmante**" define el tipo de paz que la escuela está llamada a construir. No es una paz pasiva o ingenua, sino una paz con poder transformador:

- **Paz desarmada:** No se sostiene en armas, amenazas, miedo o dominio. Renuncia a la lógica de la fuerza como método y opta por el diálogo, la justicia y la confianza mutua.
- **Paz desarmante:** Tiene el poder de "desarmar" al otro—disolver su odio, miedo y deseo de venganza—transformando su corazón mediante la bondad, la fragilidad asumida y la perseverancia en el encuentro.



Como señala León XIV: *"La bondad es desarmante. Quizás por eso Dios se hizo niño"*. Y en el contexto educativo: *"Desarmemos las palabras y contribuiremos a desarmar la tierra. Una comunicación desarmada y desarmante nos permite compartir una mirada distinta sobre el mundo"*.

1

Partir de la realidad y sus violencias (Con énfasis en cómo las violencias "arman" estructuras injustas que la paz desarmada debe cruzar).

La educación para la paz desarmada y desarmante parte del reconocimiento honesto de las violencias que existen en el contexto de nuestros estudiantes: violencia directa (conflictos, agresiones), violencia estructural (desigualdad, pobreza, exclusión) y violencia cultural (racismo, machismo, estigmas, desprecio).



Fundamento pedagógico: Solo si los educadores y estudiantes "leen" críticamente estas violencias, pueden entender que ellas no son naturales ni inevitables, sino construcciones sostenidas por armas visibles e invisibles (físicas, institucionales, simbólicas). Entonces, la pedagogía de paz desarmada invita a preguntar: *¿Cómo hemos "armado" estas estructuras? ¿Cómo podemos "desarmarlas"?*



Así, la paz desarmante comienza cuando los estudiantes reconocen que sus palabras, prejuicios y acciones cotidianas pueden ser armas que hieren, y descubren su poder para elegir otras armas: la escucha, la verdad dicha sin odio, el perdón.



2

Paz positiva como horizonte (La paz desarmada rechaza la "paz del miedo" y construye justicia).

Este marco asume la noción de **paz positiva**: no solo ausencia de violencia, sino presencia de justicia social, derechos humanos, equidad, cuidado de la vida.



Fundamento pedagógico: Una paz desarmada rechaza la falsa seguridad basada en armas y rearmes. León XIV advierte: *"muchas personas con corazón dispuesto a la paz se sienten impotentes ante la incertidumbre del presente. Sin embargo, tratar la paz como un ideal lejano lleva a justificar la guerra e incluso a considerarla necesaria"*.





En la escuela, esto significa enseñar que la paz no viene de ganar poder por la fuerza, sino de **construir juntos** condiciones de dignidad, equidad y justicia. La paz desarmante actúa cuando estructuras injustas se transforman sin represalias, sino con reparación y reconciliación.

3

Enfoque de pedagogía crítica (Cuestionar las narrativas que "arman" la guerra y la violencia).

La pedagogía crítica forma sujetos capaces de interpretar y cuestionar cómo el poder y la opresión se normalizan y se "arman" como sentido común.



Fundamento pedagógico: La paz desarmada requiere pensar críticamente sobre narrativas que legitiman la guerra, la discriminación y la fuerza como soluciones. Los educadores deben ayudar a estudiantes a:

- Desnaturalizar la violencia ("*la guerra siempre ha existido, es inevitable*" → NO).
- Reconocer que la paz es un proyecto histórico a construir, no un sueño imposible.
- Analizar cómo se "arman" conflictos a través de lenguaje, medios, discursos políticos.
- Imaginar alternativas no violentas.





Como dice León XIV: *"Desarmemos la comunicación de cualquier prejuicio, rencor, fanatismo y odio; purifiquémosla de la agresividad"*. La pedagogía crítica es desarmante porque rompe el encantamiento de "las armas poderosas y sofisticadas" y abre la conciencia a otras posibilidades.



Educación en valores y en la acción transformadora (Vivir valores de paz como "des-armamiento" del corazón).

La educación para la paz desarmada y desarmante es educación en valores específicos: justicia, solidaridad, cooperación, respeto, autonomía moral, diálogo, compasión. Pero estos no son contenidos abstractos.





- Fundamento pedagógico:** Los valores de paz se viven como prácticas de **des-armamiento:**
- Justicia: renunciar a humillar y dominar al otro.
 - Solidaridad: reconocer la dignidad del diferente, del enemigo.
 - Autonomía: elegir la paz aunque sea más difícil que la venganza.
 - Diálogo: escuchar al otro en su singularidad y verdad.

León XIV insiste: *"La paz comienza por cada uno de nosotros, por el modo en que miramos a los otros, escuchamos a los otros, hablamos de los otros"*. Así, la acción transformadora no busca vencer al adversario sino encontrarlo, tránsito en el que ambos quedan transformados.



5



El conflicto como oportunidad de desarmamiento (Gestionar conflictos sin armas y mediante la conversión de corazones).

El conflicto se reconoce como inevitable, pero la respuesta puede ser armada (represalia, venganza) o desarmada (diálogo, reparación).

Fundamento pedagógico: La paz desarmada transforma los conflictos escolares en espacios pedagógicos donde se practican alternativas. La paz desarmante ocurre cuando:

- Se escucha la verdad sin odio (reconocimiento).
- Se repara el daño (justicia restaurativa, no punitiva).
- Se revisan prejuicios y se abre el corazón (transformación).





Ejemplo: Ante un conflicto de bullying, en lugar de castigar al agresor, la comunidad escolar busca entender qué lo "armó" de tanta rabia, qué heridas lo impulsan, cómo puede el agredido y la comunidad ayudarlo a "desarmarse". Así el conflicto se convierte en oportunidad para que todos aprendan a renunciar a las armas.



Clima democrático y relaciones horizontales (La paz desarmada requiere estructuras sin dominio; la paz desarmante nace de la confianza, no del miedo).

La escuela no enseña paz mientras su estructura sea autoritaria, donde se impone orden por miedo y castigo.

Fundamento pedagógico: Un clima democrático "desarma" la cultura del miedo y genera confianza. Esto significa:

- Participación real: estudiantes y docentes en toma de decisiones.
- Normas consensuadas, no impuestas.
- Reconocimiento de la diversidad de pensamiento.
- Resolución no violenta de conflictos.





León XIV subraya la importancia de que *"con las manos desnudas, alzadas al cielo y abiertas hacia los demás"* trabajemos por paz. En la escuela, esto es un clima donde se ven "manos desnudas" (no armas de poder, no represalias), donde la vulnerabilidad del docente que pide perdón y del estudiante que tiene respeto son espacios para la paz desarmante.



Ciudadanía, memoria y horizonte planetario (Desarmar narrativas de guerra y construir futuro compartido).

La educación para paz desarmada y desarmante conecta el aula con la transformación de la sociedad.

Fundamento pedagógico: Los estudiantes necesitan:

- **Memoria histórica:** Entender cómo la guerra ha marcado sus territorios y comunidades; reconocer actos de resistencia y reconciliación.
- **Derechos humanos:** Aprender que toda persona merece dignidad, no amenazas.
- **Ciudadanía planetaria:** Comprender que estamos interconectados; la paz de uno es paz de todos.





León XIV cita el profeta Isaías como esperanza última: *"Con sus espadas forjarán arados... No levantará la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra"* (Is 2,4-5). En la escuela, esto significa educar para que los jóvenes imaginen un mundo donde **se desarmen los corazones, las palabras, las estructuras y, finalmente, las armas mismas.**

Conclusión: El rol transformador del educador

Un educador que opta por la paz desarmada y desarmante es alguien que:

- **Se des-arma a sí mismo:** Renuncia al autoritarismo, al castigo como única respuesta, al desprecio por el que piensa distinto.
- **Enseña a des-armarse:** Ayuda a los estudiantes a soltar armas de odio, prejuicio, venganza, fanatismo.
- **Construye comunidades desarmadas y desarmantes:** Donde la paz no es imposición, sino presencia viva que transforma.






Como afirma León XIV: *"Bienaventurados ustedes, los que trabajan por la paz... Dios da alegría a quienes engendran amor en el mundo, alegría a quienes, en lugar de vencer al enemigo, prefieren la paz con él"*.



Esta es la invitación
a los educadores: ser
constructores de
puentes, con
las manos desnudas,
las palabras
desarmadas y los
corazones
desarmante.



Material elaborado por:

 **OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**
Director General de CIEC
Confederación Interamericana
de Educación Católica

 **oscarp347@gmail.com**
direcciongeneral@ciec.edu.co

 **+57 3214449650**

 **www.ciec.edu.co**

CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE



CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA





“Paz desarmada y desarmante” en León XIV es una expresión que describe el estilo propio de la paz de Cristo: una paz que no se apoya en las armas ni en la lógica de la fuerza, y que al mismo tiempo tiene capacidad interior de desactivar la violencia y el odio en las personas y en los pueblos.

Paz desarmada



Es una paz que no se sostiene en el miedo, la amenaza, la disuasión armada ni la carrera de armamentos, sino en la **confianza**, la justicia y el derecho.



Paz desarmada



Nace del modo como Jesús hace la paz: sin recurrir a la violencia, renunciando a “ganar” por la fuerza y confiando en el poder de la entrega, la misericordia y el perdón.



Paz desarmada



Implica optar por caminos no violentos: diplomacia, diálogo, cooperación internacional, respeto a los derechos humanos, en vez de buscar seguridad en bombas, ejércitos o amenazas.



Paz desarmada



A nivel personal, supone desarmar en uno mismo el impulso a dominar, humillar o “aplastar” al otro, y aprender a afrontar los conflictos desde la escucha, el reconocimiento de la verdad y la reparación.



Un ejemplo: un país que, en lugar de aumentar su gasto militar ante una tensión fronteriza, apuesta por mediaciones internacionales, acuerdos verificables y proyectos compartidos con el vecino, está buscando una paz “desarmada”.



Paz desarmante

- “Desarmante” señala el efecto: esta paz, vivida con humildad y perseverancia, tiene fuerza para “desarmar” al adversario, es decir, para desmontar sus miedos, resentimientos y deseos de venganza.





Paz desarmante

- No vence al otro por superioridad de fuego, sino que lo conmueve y lo transforma: desactiva la lógica amigo-enemigo, rompe la espiral de respuesta violenta y abre la posibilidad del encuentro.

Paz desarmante

- Se apoya en la fragilidad asumida, en la ternura, la cercanía a las víctimas, la verdad dicha sin odio, la capacidad de pedir perdón y perdonar; todo eso, dice el Papa, es una fuerza espiritual y social que “vence” la violencia sin imitarla.



Paz desarmante

➤ Requiere el “desarme del corazón”: dejar las armas interiores (odio, desprecio, fanatismo, manipulación de la palabra), para que también puedan caer las armas exteriores.



Ejemplo: comunidades que, tras sufrir ataques o discriminación, eligen organizar gestos públicos de oración, escucha de las víctimas y espacios de diálogo con quienes piensan distinto, en vez de responder con linchamientos mediáticos o violencia física; esa actitud va desarmando la hostilidad del entorno.





Para León XIV, esta paz es “sagrada”, porque brota de Dios, que ama a todos sin exclusión, y se ofrece como presencia real en la historia, no como una utopía ingenua.

Es, a la vez, presencia y camino: ya está actuando en quienes trabajan por la reconciliación, pero pide decisiones concretas de desarme del corazón, de las estructuras y de la política internacional.






Supone pasar del “equilibrio del miedo” (la paz basada en amenazas) a una seguridad fundada en la confianza mutua, el derecho internacional, la cooperación y el cuidado de los más débiles.

En conclusión, es una paz que no lleva armas y, precisamente por eso, tiene el poder de hacer que otros las dejen, comenzando por las que cada uno guarda en su propio corazón.





Material elaborado por:

 **OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**
Director General de CIEC
Confederación Interamericana
de Educación Católica

 **oscarp347@gmail.com**
direcciongeneral@ciec.edu.co

 **+57 3214449650**

 **www.ciec.edu.co**

LAS ACTITUDES DEL EDUCADOR PARA CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE.



CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

Un educador que apuesta por la paz desarmada y desarmante es, ante todo, una **presencia transformadora** en el aula y la comunidad.

No basta con enseñar "sobre" la paz; es necesario que el docente **sea** constructor de paz en cada palabra, gesto y decisión que toma frente a los estudiantes.





Como afirma León XIV: "*La bondad es desarmante*".
El educador que vive esta verdad encarna una pedagogía donde sus propias actitudes son el currículo más potente que los estudiantes recibirán.

Este documento presenta **8 actitudes fundamentales** del educador para una paz desarmada (que renuncia a la fuerza como método) y desarmante (que transforma corazones y relaciones).



1

LA ACTITUD DE VULNERABILIDAD Y AUTENTICIDAD (DESARMARSE A SÍ MISMO ANTE LOS ESTUDIANTES).

¿Qué significa?

Un educador desarmado es aquél que renuncia al artificio del "poder absoluto" y muestra su humanidad: admite errores, pide perdón cuando comete una injusticia, reconoce sus limitaciones, habla desde su verdad sin fingir perfección.





¿Por qué es desarmada?

- Porque NO usa la amenaza, el miedo o el autoritarismo para establecer orden.
- Porque no se ampara en un rol que le permite humillar sin consecuencias.
- Porque renuncia a la "armadura" del docente todopoderoso.

¿Por qué es desarmante?

- Un docente que pide perdón a un estudiante al que fue injusto **desarma** la rabia, el resentimiento y el deseo de venganza.
- Los estudiantes aprenden que los adultos también crecen, dudan, se equivocan; esto rompe la lógica amigo–enemigo donde uno siempre gana.
- Crea espacio para la vulnerabilidad mutua: los estudiantes se atreven a confesar sus miedos, faltas y anhelos.





Ejemplos concretos:

El docente llegó tarde (por razones personales) y anuló la clase. Dos días después dice a los estudiantes: "Me disculpo por cómo manejé eso. Estaba molesto por problemas propios, pero eso no justifica cancelar la clase así. Aprendí que necesito comunicar mejor cuando me pasa algo. Gracias por ayudarme a crecer".

2

LA ACTITUD DE ESCUCHA PROFUNDA Y ATENCIÓN (OÍR LA VERDAD DEL OTRO SIN PRISA NI PREJUICIO).

¿Qué significa?

Escuchar de verdad es una actitud rara en la educación. No se trata de "oír" mientras se prepara la respuesta, sino de una atención sostenida, sin juzgar anticipadamente, buscando entender la lógica, los miedos y los anhelos del otro.





¿Por qué es desarmada?

- Porque NO usa la interrupción, la contradicción rápida o la imposición de verdad.
- Porque rechaza la violencia simbólica de ignorar al otro, de fingir escucha mientras se piensa en otra cosa.

¿Por qué es desarmante?

- Cuando un estudiante es escuchado de verdad por primera vez, algo se suaviza en él; se siente visto, reconocido.
- La escucha profunda **desarma defensas**: muchas agresiones nacen porque el joven se siente ignorado, invisibilizado.
- Mostrar que se comprende la razón del otro (sin estar de acuerdo) desactiva la necesidad de "hacerse escuchar a gritos".



Ejemplos concretos:

Un estudiante interrumpe constantemente la clase con bromas. En lugar de reprenderlo, el docente lo llama aparte: "Noto que hablas mucho en clase. Cuéntame, ¿qué está pasando?". El joven explica que en casa nadie lo escucha, que es la única forma de sentirse visto. El docente responde: "Entiendo. Aquí sí te escucharé, pero encontremos otro momento para que hables sin interrumpir a los demás. Tu voz importa".



3

LA ACTITUD DE CONFIANZA ACTIVA (CREER EN LA CAPACIDAD DE CAMBIO Y CRECIMIENTO DE CADA UNO).

¿Qué significa?

No es "ingenuidad optimista". Es una decisión ética de confiar que todo ser humano, incluso el más "violento" o "problemático", tiene capacidad de transformarse si se le crea el ambiente y la oportunidad.



¿Por qué es desarmada?

- Porque rechaza usar etiquetas destructivas ("delincuente", "violento", "fracasado") como justificación para excluir.
- Porque no arma la profecía autocumplida donde decimos "tú siempre eres así" y así se vuelve permanente.



¿Por qué es desarmante?

- Un joven que ha sido etiquetado como "malo" escucha por primera vez: "Creo en ti. Sé que puedes". Eso **desarma** su propia creencia de ser "sin remedio".
- La confianza genuina abre posibilidades: el estudiante se atreve a intentar lo que antes rechazaba.
- Estudios muestran que la expectativa del docente sobre el estudiante influye realmente en su desempeño (efecto Pigmalión).





Ejemplos concretos:

Una comunidad escolar acuerda no suspender indefinidamente a estudiantes violentos, sino involucrarlos en reparación y mediación. Se confía en su capacidad de transformarse. Varios de ellos se vuelven mediadores.

4

LA ACTITUD DE JUSTICIA RESTAURATIVA (REPARAR ANTES QUE CASTIGAR; TRANSFORMAR ANTES QUE EXPULSAR).

¿Qué significa?

Ante una falta, el docente desarmado no pregunta solo "¿quién fue?" sino "¿qué pasó?", "¿a quién se le hizo daño?", "¿cómo se puede reparar?" y "¿qué podemos aprender todos?".



¿Por qué es desarmada?

- Porque rechaza la lógica punitiva que usa castigo y humillación como armas.
- Porque no busca "vencer" al estudiante en un conflicto de poder.



¿Por qué es desarmante?

- El estudiante que comete una falta y es escuchado (no automáticamente castigado) se siente acogido incluso en su error.
- Al participar en la reparación del daño, el agresor experimenta la verdad del otro (empatía), no solo obediencia.
- Se **desarma** el ciclo de castigo–resentimiento–revancha, reemplazándolo por transformación.





Ejemplos concretos:

Dos estudiantes tuvieron una pelea violenta. En lugar de suspender a ambos, la escuela facilita un encuentro donde hablan de qué armas usaron (palabras, golpes, burlas), qué sintieron, qué necesitaban. Luego el agresor se compromete a: disculparse públicamente, ayudar a la víctima en una tarea, y trabajar sus arrebatos con apoyo. La víctima acepta la reconciliación.

5

LA ACTITUD DE EMPATÍA Y RECONOCIMIENTO DEL OTRO (VER AL OTRO EN SU DIGNIDAD, MÁS ALLÁ DE SU CONDUCTA).

¿Qué significa?

Empatía no es "estar de acuerdo". Es la capacidad de ponerse en los zapatos del otro, de comprender sus emociones, sus razones, sus miedos, sin perder los límites ni la justicia.



¿Por qué es desarmada?

- Porque NO mecaniza al estudiante en categorías ("este es tímido", "este es malo").
- Porque rehúsa respuestas que humillan o niegan la humanidad del otro.





¿Por qué es desarmante?

- Cuando una persona es comprendida en su verdad (incluso si sus acciones fueron injustas), algo en ella se suaviza.
 - El reconocimiento de la dignidad **desarma** la rabia de sentirse despreciado.
 - La empatía abre la posibilidad del perdón: "Veo por qué hiciste eso, y veo el daño que causó. Ambas cosas son ciertas".

Ejemplos concretos:

Un estudiante grita y golpea la mesa en clase. El docente (sin permitir que continúe) después le pregunta: "¿Qué dolor hay ahí?". El joven confiesa que su papá le pega, que tiene miedo de llegar a casa. El docente: "Tu rabia tiene razón. Y necesitamos canales para expresarla que no hieran a otros. Estoy contigo en esto".



6

LA ACTITUD DE COMUNICACIÓN DESARMADA (HABLAR SIN ARMAS: SIN SARCASMO, INSULTOS, COMPARACIONES HIRIENTES, NI HUMILLACIÓN PÚBLICA).

¿Qué significa?

Las palabras son armas. Un docente desarmado elige palabras que hieren menos, que reconocen antes de corregir, que invitan en lugar de imponer. Evita ironía destructiva, comparaciones que degradan, gritos, sarcasmo.



¿Por qué es desarmada?

- Porque renuncia a las armas verbales que dañan sin resolver nada.
- Porque no usa el poder de la voz (hablar fuerte, tono amenazante) para silenciar.





¿Por qué es desarmante?

- Un estudiante que habla sin armas, **desarma** su defensa agresiva; se siente respetado incluso en el correctivo.
- Las palabras desarmadas abren diálogo: "Veo que estás distraído. ¿Qué necesitas?" es mejor que "¡Siempre estás en las nubes!".
- Se **desarma** la violencia acumulada de años de burlas y humillación.

Ejemplos concretos:

- Estudiante no hace la tarea. En lugar de "Eres perezoso y nunca terminas nada", el docente dice: "Noté que no entregaste la tarea. Dime qué pasó. ¿Hay algo en que pueda ayudarte?".
- En una reunión grupal, un estudiante es señalado como agresivo. En lugar de públicamente humillarlo, el docente habla con él en privado, luego en pequeño grupo, reconociendo tanto su fuerza (que podría canalizarse) como el daño que causa.





7

LA ACTITUD DE COMPROMISO ÉTICO Y POLÍTICO (RECHAZAR LA NEUTRALIDAD; TOMAR POSICIÓN POR LA VIDA, LA JUSTICIA, LA PAZ).

¿Qué significa?

No es adoctrinamiento. Es reconocer que la educación **siempre** es política. El docente desarmado toma posición clara: por los derechos humanos, contra la injusticia, a favor de la paz, sin imponer cómo pensar los estudiantes.

¿Por qué es desarmada?

- Porque rechaza usar la educación para armar mentalidades que justifiquen la guerra, la discriminación, el abuso.
- Porque es honesto: no finge "neutralidad" que solo sirve a quien tiene poder.



¿Por qué es desarmante?

- Estudiantes en contextos de conflicto necesitan ver que sus docentes creen que otra forma es posible.
- Cuando un docente con autoridad dice "la justicia importa", "las vidas de los pobres importan", "la paz es posible", **desarma** la desesperanza.
 - Forma ciudadanos con brújula ética, no consumidores desarmados de discursos dominantes.



Ejemplos concretos:

- En una clase de sociales sobre violencia, el docente no "explica neutralmente". Dice: "Esto que estudiamos es injusto. Y nosotros, aquí, podemos pensar formas de resistir sin reproducir violencia. No somos víctimas pasivas".
- Una estudiante afirma públicamente que "gente pobre merece serlo porque es floja". El docente desafía: "Eso es falso. Te invito a que conozcas personas que trabajan 16 horas y siguen siendo pobres. La injusticia existe. Y podemos actuar".



8

LA ACTITUD DE ESPERANZA ACTIVA
(CREER QUE EL CAMBIO ES POSIBLE; NO
CAER EN EL PESIMISMO PARALIZANTE).

¿Qué significa?

En contextos de mucha violencia y desigualdad, es fácil caer en desesperanza: "Para qué intento si todo es arma, todo es corrupción". El docente desarmante se resiste a esa tentación y elige una esperanza que no niega la realidad pero apuesta a su transformación.



¿Por qué es desarmada?

- Porque la desesperanza es el arma del poder que quiere poblaciones pasivas, resignadas.
- Porque rechaza la lógica de "no hay salida".





Por qué es desarmante?

- Un estudiante que escucha "sí, todo está mal, pero mira cómo esta comunidad logró...", "sí, hay injusticia, pero también hay resistencia" **se desarma** de la rabia impotente.
 - La esperanza es contagiosa: si el docente cree, los jóvenes se atreven a creer.
 - Historias de transformación (reconciliaciones en Colombia, movimientos de paz no violenta) son armas desarmantes contra el cinismo.




Ejemplos concretos:

- Proyectos escolares que funcionan: un grupo de estudiantes crea un "banco de emociones" que baja agresividad; otro organiza un sistema de mediación que resuelve conflictos. El docente dice: "Esto es posible. Ustedes lo demuestran".
- Ante la pregunta "¿Para qué aprender historia si todo sigue igual?", el docente responde: "Porque quien entiende cómo se armó la opresión, es quien mejor puede armarse para desarmarse. Y la historia está llena de gente que cambió las cosas".



Material elaborado por:

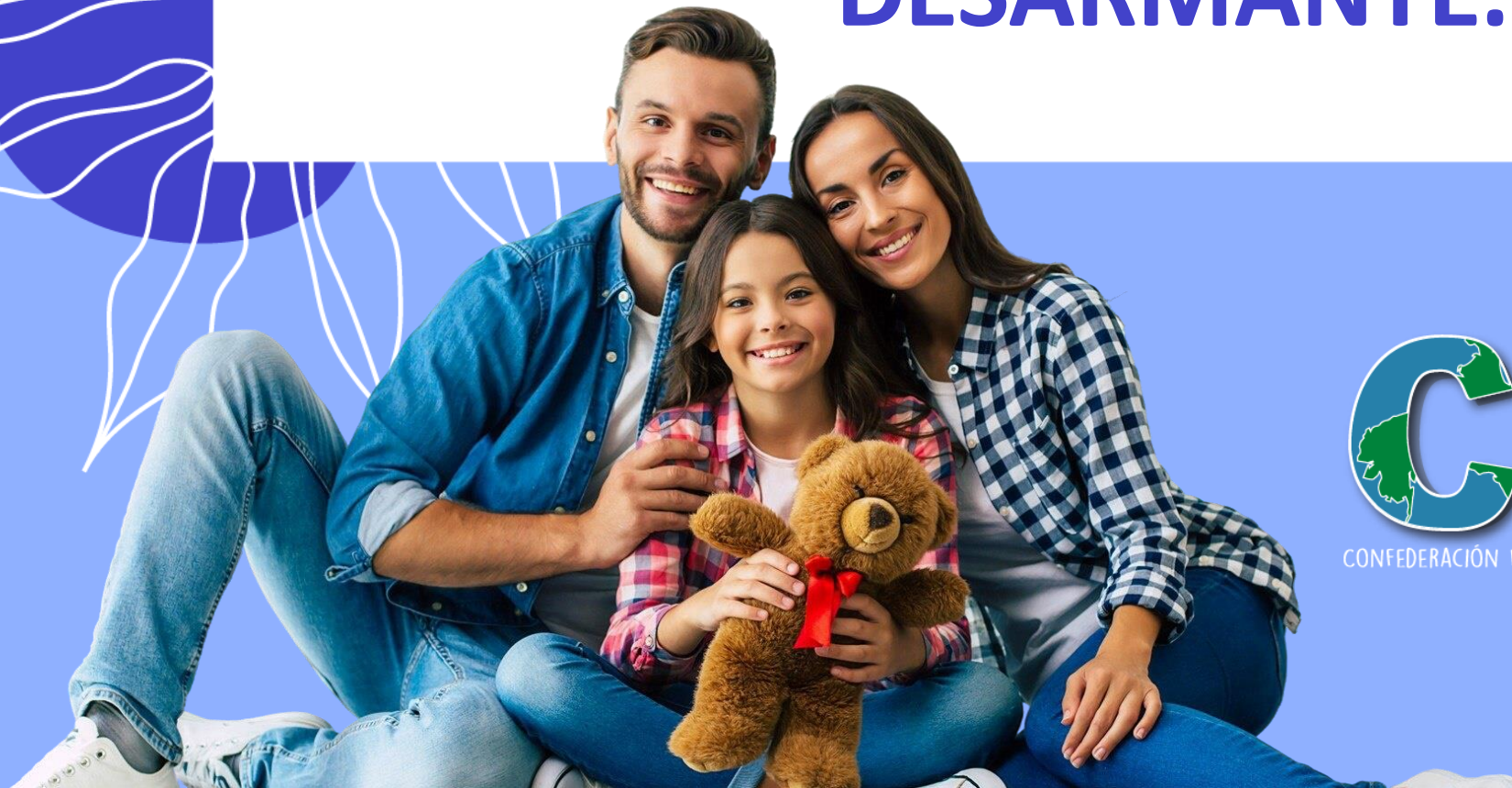
 **OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**
Director General de CIEC
Confederación Interamericana
de Educación Católica

 **oscarp347@gmail.com**
direcciongeneral@ciec.edu.co

 **+57 3214449650**

 **www.ciec.edu.co**

CONSTRUIR DESDE LA FAMILIA UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE.



CIEC[®]
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

**"BUSCAR LA
UNIDAD, NO EL
CONFLICTO QUE
CONDUCE A LA
DESTRUCCIÓN."**

Leo P.P. XIV





1.

REVISAR Y SANAR LAS PROPIAS HERIDAS

Los adultos “se desarman” cuando reconocen su propio dolor, estrés y frustraciones, para no descargarlo en forma de gritos, golpes o silencios fríos sobre los hijos.

Tomarse en serio el descanso, la salud mental y la oración/meditación (según la fe de la familia) es un acto de paz interior que reduce la violencia doméstica latente.

Esta clave es la base: nadie puede desarmar a otros si vive permanentemente armado por dentro.



2.

CUIDAR EL TONO Y EL CONTENIDO DE LA PALABRA.

No basta con “no pegar”; los insultos, comparaciones hirientes y burlas también son armas.



Desarmar las palabras es hablar con firmeza pero sin humillar, corregir sin etiquetar (“eres un desastre”) y evitar amenazas (“si sigues así, no te voy a querer”).

Una comunicación desarmada es clara, respetuosa y busca construir, no ganar la discusión.



3.

PRACTICAR LA ESCUCHA QUE ACOGE.

En muchas casas se habla mucho y se escucha poco. Construir paz desarmante implica que los hijos tengan espacios donde puedan contar lo que sienten y piensan sin ser ridiculizados ni interrumpidos.





Hacer preguntas abiertas (“¿qué fue lo que más te dolió hoy?”, “¿qué te hizo enojar?”) y aguantar la tentación de dar sermones inmediatos ayuda a desactivar la agresividad acumulada.



4.

TRATAR EL CONFLICTO COMO OPORTUNIDAD.

Los conflictos entre hermanos, entre padres e hijos, son inevitables. La diferencia está en cómo se tramitan: o con castigos, rencores y venganzas, o con procesos de reconocimiento y reparación.

Una familia que busca paz desarmada pregunta siempre: ¿qué pasó?, ¿a quién se hirió?, ¿cómo reparamos?, ¿qué podemos aprender para la próxima? Así se cambian peleas por aprendizajes.



5.

SUSTITUIR CASTIGO HUMILLANTE POR REPARACIÓN.

En lugar de castigos que solo generan miedo (gritos, golpes, castigos desproporcionados o públicos), la familia puede usar consecuencias reparadoras: pedir perdón de manera concreta, ayudar a quien se dañó, colaborar en tareas, escribir una carta, renunciar a algo valioso por decisión propia. Esto enseña que el mal no se “paga” con más mal, sino con bien que repara.



6.

CONSTRUIR ACUERDOS FAMILIARES.

La paz desarmante también se juega en cómo se deciden las normas. Es distinto imponer reglas “porque sí” que construir acuerdos juntos: horarios de pantallas, modos de hablarse, formas de pedir las cosas, qué pasa cuando hay falta de respeto.





Sentarse en familia a redactar pocos acuerdos claros y revisarlos periódicamente hace que todos se sientan parte, no enemigos del orden de la casa.

7.

MODELAR RESPETO EN LA RELACIÓN DE PAREJA Y ENTRE ADULTOS.

La primera escuela de paz de un niño es cómo ve tratarse a los adultos de la casa. Si entre pareja hay insultos, desprecios o violencia, el mensaje real es que la fuerza manda.




Una paz desarmada exige que los adultos se hablen con respeto, que no se descalifiquen delante de los hijos y que busquen ayuda cuando el conflicto los desborda. Lo que los hijos ven entre adultos los desarma o los arma para toda la vida.



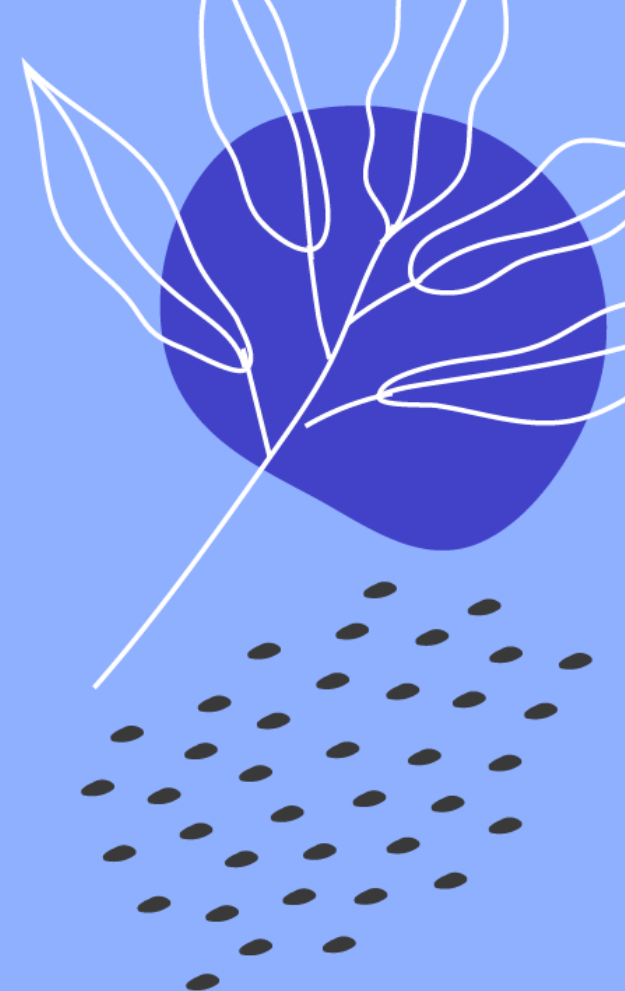
8.

VIVIR UNA ESPERANZA COMPROMETIDA.




Finalmente, la familia puede ser un lugar donde no solo se critican las noticias y la violencia del país, sino donde se creen y se practican pequeñas alternativas: gestos de solidaridad, servicio a otros, oración por quienes sufren, participación en iniciativas comunitarias de paz.

Esa esperanza activa, que no se resigna, desarma el cinismo de los niños y adolescentes (“todo es igual, nada cambia”) y les muestra que es posible vivir de otra manera empezando en casa.





Material elaborado por:

 **OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**
Director General de CIEC
Confederación Interamericana
de Educación Católica

 **oscarp347@gmail.com**
direcciongeneral@ciec.edu.co

 **+57 3214449650**

 **www.ciec.edu.co**

CARACTERÍSTICAS DE UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE.



CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA



CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

**"ENCONTRÉMONOS
COMO UNA SOLA
FAMILIA, LA PAZ
NACE DE LA
JUSTICIA"**

Leo P.P. XIV





- a. La paz es un fenómeno amplio y complejo que exige una comprensión multidimensional. La paz es diversa, polisémica y pluralista, porque todos los pueblos la entienden de manera diferente.

b. La paz exige una comprensión amplia de la violencia, entendiendo por violencia todo aquello que impide a los seres humanos autorealizarse como seres humanos.





Lederach profundizando en esta idea, afirma que la paz tiene que ver con la liberación del individuo de todo lo que le impide gozar de los elementos de la vida, sea debido a la violencia directa (homicidio o guerra) o a la violencia estructural (racismo, hambre, marginación).

C. La paz es un valor, uno de los valores máximos de la existencia humana. En este sentido las posturas son variadas; para algunos la paz es el valor central y global, que recoge y articula otros como la tolerancia, el dialogo, la justicia, la honestidad; para otros, la paz es un valor más, que no tiene jerarquía respecto a los demás valores.





Hay quienes le atribuyen un carácter paradigmático a la democracia, con lo cual la paz está a la par de otros valores como el pluralismo, el dialogo, la tolerancia, como uno de los valores de la democracia.



D. La paz hace referencia a una estructura social, más allá del plano internacional y a los Estados. Es ante todo obra de la justicia, de una sociedad en la que, además de haber guerra, exista el compromiso de suprimir la violencia estructural, la inequidad en el reparto de las riquezas.

E. La paz afecta todas las dimensiones de la vida: la interpersonal, intergrupala, nacional, internacional. Es más que armonía interior o bienestar personal (paz interior): es fraternidad, solidaridad y convivencia. Es respeto y tolerancia hacia el otro, hacia su diferencia, hacia sus ideas.





Supone, por tanto, superar la concepción de la moral intimista y privada, y construir una ética donde los problemas del otro son nuestros problemas. La paz exige, como principio, el reconocimiento y respeto de la primacía y dignidad irrenunciable de todo ser humano, de todos los seres humanos.

F. La cultura de paz es la cultura del pluralismo, de la convivencia y de la diferencia. Por eso se habla de paz de género entre el hombre y la mujer, de paz entre razas, entre ideas, entre las religiones. Desde la perspectiva, la paz también implica la interculturalidad.





G. La paz exige, la consecuencia, igualdad y reciprocidad en las relaciones e interacciones. No puede haber paz desarmada y desarmante si hay relaciones caracterizadas por el dominio, la desigualdad y la no reciprocidad, aunque no haya conflicto abierto.

La paz no es el resultado de la imposición del fuerte sobre el débil, tampoco la mera coexistencia pacífica inspirada en el temor recíproco de los individuos y de los pueblos. La paz es superar ver al diferente como amenaza, y evitar convertirse en una amenaza para el otro y su diferencia.





“Es un estado social de armonía, que se traduce en el reconocimiento y la potenciación mutua de los valores y las capacidades de gentes distintas; de respeto, entendido como estima que se refuerza en el conocimiento y no en la indiferencia, ejercicio por quien se respeta; de equilibrio entre el yo y el nosotros del que forma parte sin confundirse, entre el nosotros y el ellos, al cual jamás afronta con afán destructivo”.

H. La paz hace referencia a tres conceptos ligados entre sí: el conflicto, el desarrollo y lo derechos humanos. Se tiende a confundir conflicto con violencia, razón por la cual se hace necesario reconocer que puede haber conflicto sin violencia, como toda violencia supone un conflicto.



El conflicto es positivo y necesario para el crecimiento humano, indispensable para la realización humana. Es connatural a toda la sociedad y a la vida humana, y que puede ser un factor positivo para el cambio y las relaciones, o destructivo, según la manera de regularlo. Es una fuerza motivadora del cambio social y un elemento creativo esencial en las relaciones humanas. Por consiguiente, no se puede negar esta realidad, sino de poner los medios adecuados y enfatizar las estrategias de regulación pacífica, no violenta, justa y creativa del conflicto.





I. La paz es un proceso dinámico. Es un proceso, no el fin de un camino, un proyecto siempre abierto por construir, una tarea por hacer. La paz es un proyecto histórico que se va realizando aquí y ahora, que ya está siendo. Y en cuanto proyecto, es también camino, metodología. El camino nos señala y conduce a un destino, es brújula y dirección.

Hablar de paz es hablar de construcción, edificación de algo nuevo que todavía no es, pero que se anticipa en el proyecto. La paz no es la meta final, es el camino mismo. Característico de la paz es su realismo utópico, que significa reconocer a la paz su carácter de horizonte y evitar ver la paz como una quimera, como un imposible. Como horizonte la paz no es la meta, sino orienta el camino.






J. La paz implica una mirada crítica, analítica y compleja sobre la realidad. Es contraria a toda forma de alineación cultural y política. Tiene que ver con una ciudadanía responsable capaz de abordar de modo no violento los cambios políticos y económicos estructurales que el mundo necesita. La ciudadanía para la paz es una ciudadanía responsable, cordial, global, multicultural y cosmopolita



Material elaborado por:

 **OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**
Director General de CIEC
Confederación Interamericana
de Educación Católica

 **oscarp347@gmail.com**
direcciongeneral@ciec.edu.co

 **+57 321 444 9650**

 **www.ciec.edu.co**



CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

**CULTIVAR LA PAZ
DESARMADA Y
DESARMANTE EN LA
ESCUELA.**



Las cinco claves para cultivar la paz desarmada y desarmante en la educación se derivan directamente de las palabras del Papa León XIV: educar en lenguajes no violentos, reconciliación, puentes sobre muros y la bienaventuranza de los pacificadores (Mt 5,9) como método y contenido del aprendizaje.



TRES CLAVES PARA EDUCAR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE

01 
Educar en lenguajes no violentos.

02 
Educar en la reconciliación.

03 
Educar para construir puentes y no muros.



Estas claves forman un marco pedagógico integral, adaptable a contextos educativos católicos en primaria y secundaria, fomentando el desarme interior y la transformación social.



CLAVE 1: LENGUAJES NO VIOLENTOS

Formar en lenguajes que desarmen el corazón implica enseñar comunicación empática, evitando agresiones verbales o gestos que hieran.



En el aula, se practica mediante círculos de diálogo restaurativo diarios, donde estudiantes expresan emociones sin culpar al otro, integrando la misericordia como gramática educativa para resolver conflictos cotidianos.





CLAVE 2: RECONCILIACIÓN ACTIVA

La reconciliación reconstruye vínculos rotos mediante perdón y justicia restaurada, más allá de la mera ausencia de violencia.



Como práctica, incluye dinámicas grupales que exploran heridas emocionales o sociales, promoviendo reflexiones guiadas para asumir responsabilidad personal y sanar relaciones, alineado con la pedagogía de la interioridad.

CLAVE 3: PUENTES SOBRE MUROS

Priorizar puentes significa cultivar empatía intercultural y diálogo interreligioso, derribando divisiones ideológicas o culturales.



Se aplica en proyectos colaborativos entre estudiantes de diversas realidades, transformando el aula en un laboratorio de confianza recíproca, donde se modelan encuentros que unen en lugar de separar.



CLAVE 4: PACIFICADORES COMO MÉTODO

"Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios" (Mt 5,9) se vive como método cuando educadores desarrollan competencias propia de la vida espiritual en el currículo.





Esto desarrolla la vida interior de los estudiantes, capacitándolos para ser pacificadores activos en entornos conflictivos, irradiando paz desde el corazón.

CLAVE 5: CONTENIDO TRANSFORMADOR DEL APRENDIZAJE

El contenido curricular se impregna de paz desarmada, convirtiendo cada asignatura en semilla de reconciliación y puentes.




En historia o literatura, por ejemplo, se analizan conflictos desde ópticas no violentas con debates restaurativos y narrativas evangélicas, formando conocimientos que no solo informan, sino que transforman corazones en pacificadores.





Material elaborado por:

 **OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**
Director General de CIEC
Confederación Interamericana
de Educación Católica

 **oscarp347@gmail.com**
direcciongeneral@ciec.edu.co

 **+57 321 444 9650**

 **www.ciec.edu.co**



CLAVES PARA INTEGRAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN EL CURRÍCULO.



CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA



La paz desarmada y desarmante se refiere a una paz no basada en la violencia o el equilibrio de fuerzas, sino en la justicia, el diálogo y la transformación interior de los corazones, renunciando a cualquier forma de agresión física, verbal o estructural.

Integrarla en el currículo escolar implica impregnar todas las asignaturas con estos principios, convirtiéndolas en espacios de reconciliación y puentes entre personas.

Para integrarla en el
currículo, proponemos las
siguientes claves:



- Permeabiliza todos los contenidos con lenguajes no violentos, misericordia y justicia reconciliada, priorizando puentes humanos sobre confrontación en cada área del conocimiento.



- Desarrolla competencias ciudadanas clave como empatía, manejo de ira, resolución creativa de conflictos, convivencia pacífica, equidad, respeto a la pluralidad y Derechos Humanos, mediante diseños institucionales autónomos.





- Fomenta corresponsabilidad relacional, reconociendo diferencias como oportunidades para transformar conflictos de forma pacífica y restaurativa.



- Adopta enfoques amplios en la Cátedra de Paz, integrando memoria histórica, procesos de perdón y resolución sin violencia en aulas, familias y comunidades locales.

- Incorpora estrategias socioemocionales, análisis de consecuencias y escucha activa, evaluadas de manera continua para prevenir agresión y promover paz positiva.





- Fortalece capacidades mediante diálogos curriculares transversales que incentiven agencia comunitaria, colaboración grupal y confianza mutua en contextos reales.

- Diseña unidades interdisciplinarias que vinculen historia con ética, matemáticas y ciencias con proyectos equitativos, artes con expresiones emocionales, y educación física con juegos cooperativos.





- Establece rutinas diarias de diálogo restaurativo, ejes transversales obligatorios como "Ciudadanía Planetaria" y tecnología ética para foros de empatía digital.

- Capacita a docentes como mediadores no violentos y modelos de paz desarmante, evaluando progresos con rúbricas basadas en competencias pacíficas en lugar de calificaciones punitivas.



- Vincula el currículo con familias a través de talleres conjuntos y monitorea impacto con indicadores de convivencia, ajustando dinámicamente para desarme estructural institucional.





- Prioriza valores humanistas o evangélicos de verdad, amor y desarme interior, desmontando resentimientos mediante narrativas compartidas permeables a todas las asignaturas.


**La paz se construye
solo a través de un
diálogo razonable,
auténtico y
responsable.**

Leo P.P. XIV





Material elaborado por:

 **OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**
Director General de CIEC
Confederación Interamericana
de Educación Católica

 **oscarp347@gmail.com**
direcciongeneral@ciec.edu.co

 **+57 321 444 9650**

 **www.ciec.edu.co**

INTEGRAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN LA PASTORAL EDUCATIVA.

CIEC[®]

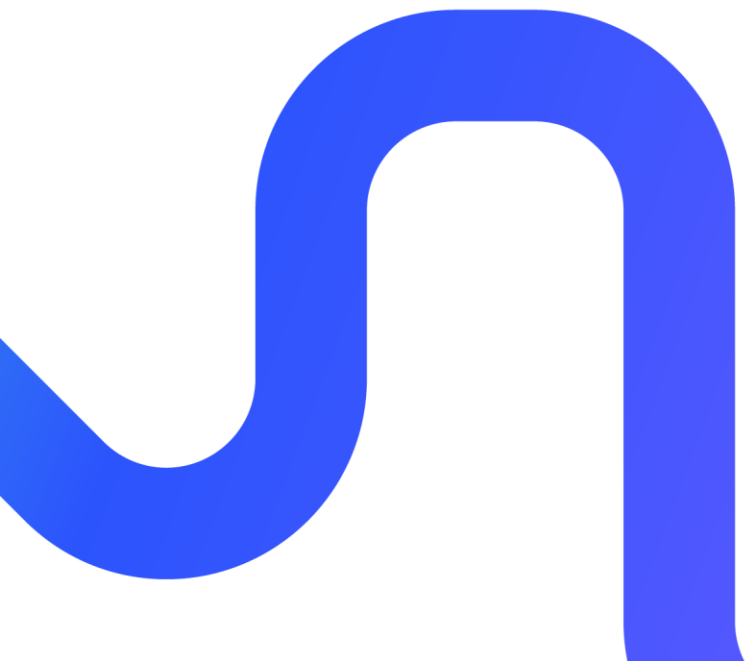
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA





En el contexto de la pastoral educativa, trabajar la paz desarmada y desarmante implica avanzar de una fe que se “anuncia” a una fe que se “encarna” en el trato cotidiano, en la disciplina, en la relación con las familias y en el cuidado de los más frágiles.

Para integrarla de modo orgánico en la pastoral educativa, se requiere una conversión pastoral, relacional y pedagógica, acompañada de decisiones concretas que se reflejen en el plan de pastoral, en la convivencia y en la cultura institucional.





1. RECONOCER EL CORAZÓN DE LA ESCUELA: LA CONVERSIÓN PERSONAL DEL EDUCADOR.

Antes de incidir en estructuras o proyectos, la paz desarmada y desarmante comienza en el corazón del educador.



La pastoral educativa debe promover que docentes, directores y coordinadores sean personas que:

- **Viven un proceso de interioridad:** Practican la oración, la escucha, la lectura del Evangelio y el discernimiento. Aprenden a reconocer sus heridas, reacciones impulsivas y cansancios, sin transferirlos al aula.





- **Cultivan la compasión y la humildad:** Corrigen sin humillar, advierten sin burlar, dialogan sin imponer. Aprenden a pedir perdón cuando se equivocan, abriendo el camino para que los estudiantes también lo hagan.
- **Reciben acompañamiento pastoral y espiritual:** Cuentan con acompañantes espirituales, grupos de reflexión, lectio divina y procesos de discernimiento compartido.

Clave pastoral:

Incluir en el plan de pastoral educativa un eje de formación personal y espiritual para docentes, basado en la lectura del Evangelio, la oración comunitaria y el acompañamiento espiritual.



2. DESARMAR EL LENGUAJE Y LA DISCIPLINA: UNA PEDAGOGÍA DE LA RECONCILIACIÓN.

La paz desarmada exige cambiar el estilo de hablar, corregir y escuchar. Son especialmente sensibles el lenguaje utilizado en la disciplina, el sistema de sanciones y la relación tutor-estudiante.



Para ello, la pastoral educativa puede impulsar:

- **Formación en comunicación no violenta y escucha activa:** Talleres para docentes, orientadores y coordinadores sobre diálogo restaurativo, mediación y escucha sin juzgar.



- **Revisión del sistema disciplinario:** Convertir la disciplina en un proceso de acompañamiento y reparación, no solo de sanción. Introducir prácticas de justicia restaurativa: círculos de diálogo, reconocimiento de daño, reparación simbólica o concreta, reintegración al grupo.
- **Cultivar la palabra cuidada:** Prohibir el insulto, las burlas, los apodos degradantes y el sarcasmo en el trato docente-estudiante y estudiante-estudiante. Crear consignas de “palabra responsable” y cartas de convivencia que nazcan desde la comunidad, no solo de la dirección.



Clave pastoral:

La pastoral debe ser copartícipe en la revisión del reglamento de convivencia y disciplina, proponiendo criterios de justicia restaurativa, acompañamiento educativo y reparación.





3. CONVERTIR LA ESCUELA EN COMUNIDAD RECONCILIADORA.

La paz desarmante se hace visible cuando la escuela se percibe como comunidad de pertenencia, no como espacio de exclusión. La pastoral educativa tiene un rol decisivo en configurar este clima de fraternidad.

Acciones concretas:

- **Diseñar espacios de palabra y escucha:** Círculos de palabra, grupos de reflexión por curso, “talleres de reconciliación” periódicos. Espacios donde se pueda expresar dolor, miedo, exclusión y pedir perdón, moderados desde la pastoral.



- **Fortalecer la tutoría:** El tutor o coordinador de pastoral no solo es corrector, sino acompañante de la vida interior y relacional del estudiante. Se educa para escuchar, acoger, orientar y acompañar procesos de reconciliación entre pares.
- **Promover la co-pertenencia entre docentes y estudiantes:** Comunidades de aprendizaje compartido, encuentros de oración y reflexión intergeneracionales, celebraciones donde la cercanía y la escucha son más visibles que el formalismo.





Clave pastoral:

Incorporar en el plan de pastoral un eje de comunidad reconciliadora con al menos un espacio de diálogo/experiencia de reconciliación por año (por ejemplo, una “Setmana de la Reconciliación” o un “Proceso de Círculos de Paz”).

4. VINCULAR FAMILIA, ESCUELA Y PASTORAL EN LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ.

La paz desarmada no se construye solo en la escuela; se sostiene en el triángulo familia–escuela–pastoral. La pastoral educativa debe tender puentes entre estos tres polos, especialmente en el cuidado de la palabra y de la relación.





Puntos de atención:

- **Formar a las familias en la escucha y el diálogo:** Encuentros donde se comparta el significado de la paz desarmada y desarmante, se trabaje el perdón, la escucha sin juicio y el manejo pacífico de la alta tensión familiar.

- **Posicionar la pastoral como espacio de acompañamiento familiar:** La pastoral puede ser un lugar donde se acogen conflictos familiares, se orienta sobre el diálogo padre-hijo / madre-hija, se acompaña procesos de reconciliación intrafamiliar.
- **Involucrar a familias en proyectos de solidaridad y reconciliación:** Campañas de ayuda a familias vulnerables, acompañamiento a familias inmigrantes, proyectos de fraternidad intercultural.





Clave pastoral:

Crear “células de pastoral familiar” que articulen la pastoral de la escuela con las parroquias, con grupos de padres y con la pastoral juvenil, para que la paz desarmada se viva en el entorno cotidiano del estudiante.

5. UNIR PAZ, JUSTICIA Y CUIDADO DE LOS MÁS FRÁGILES.

La paz desarmante no es neutral; se expresa como opción por los más vulnerables. La pastoral educativa debe integrar la paz con la justicia, la inclusión y la compasión activa.

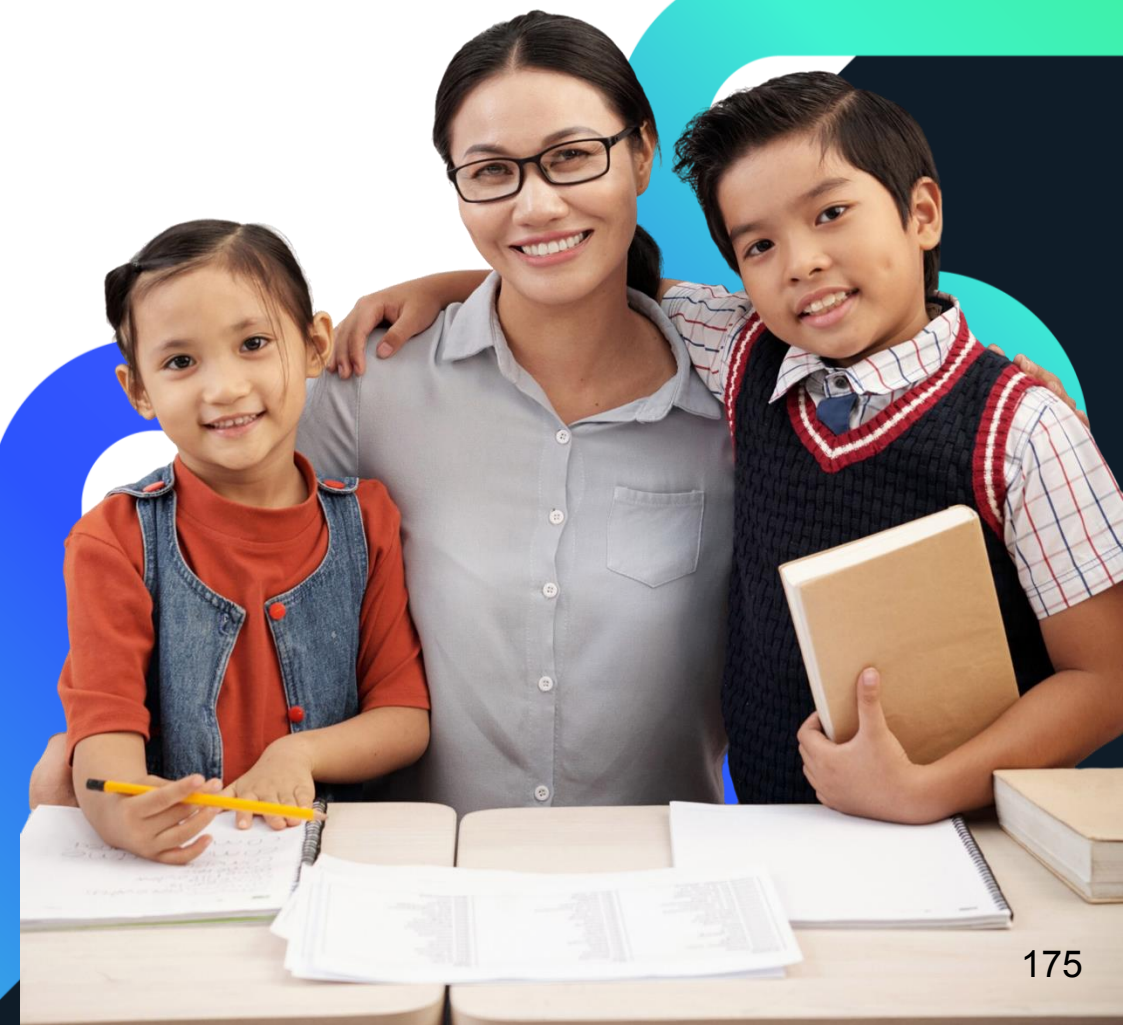




Para ello, es necesario:

- **Identificar y nombrar las exclusiones en la escuela:** El estudiante solitario, el que llega tarde, el que tiene dificultades de aprendizaje, el que vive en fragilidad familiar, el que es objeto de burla por su origen, género o condición socioeconómica.

- **Desarrollar proyectos de acompañamiento y protección:** Grupos de apoyo emocional, acompañamiento de pares, proyectos de inclusión diversificada, tutorías especiales de acompañamiento espiritual y psicológico.
- **Articular la pastoral con la pastoral social y la pastoral de la infancia y juventud:** Colaborar con organizaciones de la diócesis, movimientos, ONG, que se ocupan de niñez en situación de vulnerabilidad, migrantes, familias en riesgo.





Clave pastoral:

La pastoral educativa debe asumir como prioridad la protección de los más frágiles y la denuncia de todo tipo de exclusión, convirtiendo el campus de la escuela en un espacio de acogida y de justicia, no solo de excelencia académica.

6. LITURGIA, CELEBRACIÓN Y VIDA: EXPRESIONES DE LA PAZ DESARMANTE.

La paz desarmada y desarmante no puede quedar solo en el plano relacional; debe encarnarse en el misterio celebrado. La pastoral educativa organiza el calendario litúrgico de modo que la paz sea no solo palabra, sino experiencia.





Propuestas concretas:

- **Celebrar la Jornada Mundial de la Paz (24 de enero) como eje de un mes de reconciliación:** Lectura del mensaje papal, catequesis, exposiciones de estudiantes, compromisos comunitarios de paz.

- **Celebrar la Pascua y la misericordia como tiempo de reconciliación:** Semana de la reconciliación con sacramento de la reconciliación, círculos de testimonio, encuentros de perdón y reparación.
- **Vincular fiestas y celebraciones con proyectos de solidaridad:** Encuentros de servicio comunitario, campañas de ayuda, visitas a hogares de acogida, acompañamiento de personas en situación de calle.





Clave pastoral:

El plan de pastoral educativa debe integrar el calendario litúrgico con un calendario de acciones concretas de paz, reconciliación y justicia, de modo que lo espiritual y lo social no estén separados.

7. Claves sintéticas para integrar la paz desarmada y desarmante en la pastoral educativa.

- **Centrar la pastoral en la conversión personal del educador:** Incorporar formación espiritual continua, acompañamiento espiritual y grupos de interioridad.
- **Desarmar el lenguaje y la disciplina:** Formar en comunicación no violenta, escucha activa y justicia restaurativa.





- **Convertir la escuela en comunidad reconciliadora:** Crear círculos de palabra, acompañamiento de pares y espacios de reconciliación periódicos.
- **Articular familia, escuela y pastoral:** Desarrollar procesos de pastoral familiar y acompañamiento a familias vulnerables.

- **Unir paz, justicia y cuidado de los frágiles:** Detener la exclusión, desarrollar proyectos de inclusión y acompañamiento social.
- **Encarnar la paz en la liturgia y la vida comunitaria:** Vincular el calendario litúrgico con proyectos concretos de paz, misericordia y servicio.





Integrar la paz desarmada y desarmante en la pastoral educativa implica pasar de un discurso sobre la paz a un estilo de presencia eclesial en la escuela. La pastoral dejó de ser un área más de la institución para convertirse en el alma que teje fe, fraternidad, justicia, disculpa y reconciliación en el corazón de la comunidad educativa.

Cuando los estudiantes perciben que la escuela los escucha, los corrige con ternura, los protege y los incluye; cuando las familias sienten acogido su dolor y acompañada su fragilidad, y cuando los docentes experimentan la pastoral como espacio de conversión y esperanza, entonces la paz desarmada y desarmante deja de ser una frase teológica para convertirse en la cara viva del Evangelio en la escuela católica.





La bondad
es desarmante.


Leo P.P. XIV

CIEC

CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA



Material elaborado por:

 **OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**
Director General de CIEC
Confederación Interamericana
de Educación Católica

 **oscarp347@gmail.com**
direcciongeneral@ciec.edu.co

 **+57 321 444 9650**

 **www.ciec.edu.co**